

# Noticias Manmin

Edición n.º 319 (Noviembre, 2025)

Personas que tuvieron un encuentro con Dios



*Dios creó un hermoso mundo,  
Todo ello es el regalo de amor que Dios preparó para nosotros.*



## Me diagnosticaron repentinamente de diabetes, pero fui sanada en solo tres meses.

Kyungsook Jeon | 57 años, Gwangju

En mayo de este año me sometí a un chequeo médico, y el nivel de mi hemoglobina glucosilada (HbA1c) había subido hasta 7, por lo cual fui diagnosticada con diabetes.

La hemoglobina glucosilada es una forma de hemoglobina unida a moléculas de glucosa; cuando el nivel de azúcar en la sangre se mantiene alto, también aumenta este valor. Se usa ampliamente para el diagnóstico de la diabetes, y su rango normal es de 4.0 a 6.0; a partir de 6.5 se considera diabetes. En mi caso, el valor había subido hasta 7.

Esto me causó cierta ansiedad, pero pronto escuché las noticias sobre el Retiro de Verano Manmin, y sentí como si Dios Padre me estuviera enviando una invitación

especial a través de este evento.

Comencé a prepararme para el Retiro con oración y ayuno, con el anhelo ardiente de “tener ese encuentro con Dios en el lugar del Retiro”.

El 4 de agosto, día del Retiro, desde el culto de llegada pude sentir cómo las cargas pesadas de mi corazón empezaban a soltarse mientras escuchaba la Palabra.

Durante el tiempo de la conferencia, por medio del mensaje y la oración de la Pastora Soojin Lee, me di cuenta de que había estado viviendo oprimida por la ansiedad durante mucho tiempo y guardando resentimientos hacia las personas a mi alrededor. Lloré profundamente y me arrepentí de corazón.

Entonces experimenté que la paz de Dios llenaba mi corazón, y elevé una oración de

agradecimiento.

Cuando mi corazón se llenó de paz, también cambió mi manera de ver a los demás, y desapareció el pensamiento de “sufro por culpa de esa persona”.

Después de haber sido llena de gracia y haber terminado el Retiro, fui nuevamente al hospital para hacerme los exámenes.

Y el resultado fue asombroso: el nivel de hemoglobina glucosilada, que antes del Retiro era 7, había bajado a 5.9, dentro del rango normal. ¡Aleluya!

Me sorprendió aún más porque el valor era incluso menor que el 6.5 que yo había esperado.

A nuestro buen Dios Padre, que me sanó de la diabetes, le doy toda la gloria y la gratitud.



# Fui sanada del síndrome de Behçet, una enfermedad incurable que padecí durante 27 años.

Jeongnam Heo | 61 años, Seúl

Desde 1998, sufría del síndrome de Behçet, una rara enfermedad autoinmune de causa desconocida que provoca vasculitis o inflamación recurrente de los vasos sanguíneos en diversos órganos.

Cuando afecta los ojos, puede causar ceguera; también puede provocar parálisis u otros trastornos neurológicos, y en casos graves puede llevar a la muerte debido a rotura de la aorta, perforación intestinal o complicaciones en el sistema nervioso central.

A causa de esta enfermedad, siempre tenía el cuero cabelludo lleno de ampollas; al pasar la mano por el cabello, me escurrían pus y sangre. Mis ojos estaban constantemente enrojecidos, el interior de mi boca ulcerado y mis amígdalas tan inflamadas que se formaban bultos como racimos de uvas en mi garganta.

En mis brazos, piernas y glúteos aparecían grandes y duros nódulos bajo la piel; si por accidente me sentaba, el dolor era tan intenso que a menudo gritaba “¡Ay!” y me caía hacia atrás.

Incluso tenía úlceras en el útero y en la parte baja del cuerpo. Hubo un tiempo en que la lengua se me inflamó tanto que no podía comer ni hablar; entonces me comunicaba con mi familia por escrito. A veces tenía tanta hambre que, aunque tenía la comida frente a mí, no podía comer y solo lloraba frente a la mesa.

Estos nódulos aparecían y desaparecían repetidamente, dejando la



piel hundida y de color púrpura oscuro, porque las células de alrededor morían. Esa piel dañada no se regeneraba ni sanaba, sino que quedaba de un tono rojizo oscuro durante años. Por eso, para ocultar mi piel, incluso en los calurosos veranos tenía que usar dos pares de medias superpuestas.

En noviembre de 2006, acudí a un hospital universitario buscando tratamiento, pero el médico me dijo que era una enfermedad incurable. Explicó que podía usar medicamentos para la inflamación para aliviar temporalmente el dolor, pero que los síntomas volverían a aparecer.

En medio de aquel sufrimiento, me registré en la Iglesia Manmin en 2007 y comencé a asistir sin faltar a las reuniones de oración de Daniel, orando cada noche. Aunque apenas podía abrir la boca, clamaba con todo mi corazón: “Padre, deseo cumplir mi deber en la iglesia con piernas sanas y con una

piel limpia.” Buscaba diligentemente qué debía arrepentirme y lo hacía con sinceridad.

Con el deseo de ser más fiel, dejaba de trabajar los viernes para acompañar a mi servidora de distrito en las visitas pastorales. Aunque yo era servidora del grupo 3, también acompañaba voluntariamente las visitas de largo trayecto del grupo 5 —que abarca ciudades como Icheon, Anseong, Osan y Hwaseong—, que estaba sin servidor.

Durante esos recorridos largos, los nódulos en los glúteos me causaban mucho dolor, pero aun así servía con gratitud, esforzándome por cumplir mi papel como servidora de grupo.

Y entonces, ¡algo maravilloso ocurrió!

En un día de 2025, mientras llevaba una vida cada vez más ocupada y entregada al servicio, de pronto noté que el dolor había desaparecido sin darme cuenta de cuándo había ocurrido. Al revisar mi cuerpo de inmediato, vi que la piel antes oscura y hundida estaba limpia, y que los bultos duros habían desaparecido por completo.

¡La enfermedad incurable que me atormentó durante 27 años fue completamente sanada! ¡Aleluya!

Ahora puedo usar solo un par de medias sin que se note nada, y me siento inmensamente feliz porque ya no tengo ningún dolor.

A nuestro Dios Padre, quien escuchó el anhelo de mi corazón y me sanó, le doy toda la gloria y la gratitud.



¡Una oportunidad especial para su felicidad y salud!  
**La reunión de sanidad** rebosa de respuesta y bendición por  
la obra del fuego del Espíritu Santo  
Al participar, se manifestará un nuevo milagro en su vida.

El viernes 30 de Enero de 2026 a las 9:00am (Hora Colombia)  
En la vigilia de viernes de la Iglesia Central Manmin  
Expositora: Pastora Principal Soojin Lee

Podrá participar en vivo en el canal de YouTube: 'Manmin América'.

# Fui completamente sanado de una rotura de ligamentos en el hombro y ahora he vuelto a trabajar en obras de construcción.

Heecheol Ko | 67 años, Icheon

Hacia el año 2023, mientras trabajaba en una obra de construcción, sentí de repente un dolor punzante y muy fuerte en el hombro derecho, y noté que no podía levantar bien el brazo. Al principio pensé que era solo un dolor pasajero, pero como se fue intensificando, fui al hospital y me realizaron una resonancia magnética (MRI).

El médico, sorprendido, me dijo: “¿Cómo ha podido trabajar con este brazo?”, y explicó que tenía el ligamento completamente roto.

Sin embargo, en ese tiempo tenía mucho trabajo pendiente, así que, aunque me resultaba muy difícil, seguí trabajando con el brazo lesionado. Con el paso del tiempo, el dolor empeoró, hasta que ya no podía levantar el hombro en absoluto.

En 2024, volví al hospital y me hicieron otra resonancia magnética. El resultado mostraba que el ligamento responsable de levantar el hombro había desaparecido por completo.

El médico me explicó que el hombro tiene cuatro ligamentos, y que el que sirve para levantar el brazo se había roto y disuelto, por lo que la recuperación era imposible.

Incluso si se realizaba una cirugía para reemplazarlo con un ligamento artificial hecho de tendón de cerdo, la probabilidad de éxito era solo del 30%.

Recibí el mismo diagnóstico en otros hospitales, y los médicos me dijeron que no existía ningún tratamiento seguro.



Mi situación era verdaderamente desesperante.

Como no podía levantar el brazo derecho por mí mismo, al comer tenía que sostener el codo derecho con la mano izquierda para poder llevar la comida a la boca. No podía levantar el hombro en absoluto, así que era imposible realizar las tareas básicas de la vida diaria, y mucho menos el trabajo en la obra.

Aun así, cada domingo servía con alegría transportando a los nuevos creyentes a la iglesia, y participaba fielmente en los cultos y en la oración. En cada servicio recibía con fe la oración por los enfermos de la Pastora Soojin Lee, y también oraba constantemente recibiendo la oración por los enfermos

grabada del Pastor emérito Jaerock Lee y de la Pastora Soojin Lee, tanto en la mañana como en la noche.

Entonces, el primer día del Retiro de Verano Manmin de 2025, el 4 de agosto, mientras conducía hacia el lugar del Retiro, levanté el brazo sin pensar... ¡y me di cuenta de que se levantaba sin dificultad! Asistí al retiro, recibí gran gracia con el mensaje de la Pastora Soojin Lee, y también la oración por todos los enfermos.

Al día siguiente, durante el culto de alabanza “Power Praise”, alabé a Dios con un corazón lleno de gozo.

Después de regresar a casa tras el retiro, empecé a notar que el dolor iba desapareciendo poco a poco, hasta que un día mi esposa me preguntó: “Cariño, ¿ya no te duele el brazo?” Fue entonces cuando me di cuenta de que el dolor había desaparecido completamente.

Ahora puedo mover el brazo libremente; incluso al levantarlo por detrás de la cabeza no siento el más mínimo dolor. No tengo ninguna molestia en la vida diaria. ¡Aleluya!

Más aún, ahora estoy más fuerte y saludable que antes, y puedo desempeñar con energía mi trabajo en el campo de construcción.

Doy toda la gloria y la gratitud a nuestro buen Dios Padre, quien sanó completamente la rotura de ligamentos en mi hombro, una condición que los médicos dijeron que era imposible de curar.



**El programa ‘Solo la Biblia’ de la Pastora Soojin Lee se transmite en YouTube en varios idiomas**

Este entrega la carta de amor de Dios oculta en la Biblia y el amor desbordante del Señor



Disponible en inglés, chino, japonés, español, ruso, francés, urdu, hindi, suajili, tamil, rumano y hebreo.

\*\* Puede verlo escaneando el código QR.

# Las Siete Últimas Palabras de Jesús en la Cruz (3)

“Mujer, he ahí tu hijo  
... He ahí tu madre.”

Si observamos Juan 19:26-27, vemos que Jesús le pidió a la Virgen María, quien se dolía por Su crucifixión, que de ahí en adelante considerara a Juan como su hijo; y a Juan le encargó que sirviera a María como a una madre, cumpliendo con el deber de un hijo de Dios.

**¿Por qué Jesús llamó a María “mujer”?**

La palabra “madre” en este pasaje fue escrita desde la perspectiva del apóstol Juan. Sin embargo, Jesús no se dirigió a María llamándola “madre”, sino “mujer”. ¿Por qué razón será?

En Juan capítulo 2 se registra el primer milagro de Jesús al comenzar su ministerio público: convertir el agua en vino en las bodas de Caná de Galilea.

En aquella ocasión, cuando se acabó el vino, María le dijo a Jesús: “No tienen vino”. Entonces Jesús le respondió: “Mujer, ¿qué tienes conmigo? Aún no ha llegado mi hora.”

María expresó su preocupación movida por el deseo de que los invitados siguieran gozando de la fiesta, pero Jesús respondió de esa manera porque todavía no era el momento de revelarse como el Mesías.

El hecho de convertir el agua en vino simbolizaba, en sentido espiritual, que Jesús derramaría Su sangre en la cruz. Por lo tanto, con esa respuesta, dio a entender claramente que aún no había llegado la hora de cargar la cruz y derramar Su sangre.

“Cuando vio Jesús a su madre,  
y al discípulo a quien él amaba,

que estaba presente,

dijo a su madre:

Mujer, he ahí tu hijo.

Después dijo al discípulo:

He ahí tu madre.

Y desde aquella hora

el discípulo la recibió en su casa.”

(Juan 19:26-27)

De la misma manera, desde el inicio hasta la culminación de Su ministerio —cuando completó la providencia de salvación mediante la cruz—, Jesús usó el término “mujer” para mostrar que había venido al mundo como el Salvador.

Jesús es uno de Dios Trino: el Dios Hijo, el Alfa y la Omega, el Primero y el Último (Apocalipsis 1:17, 2:8). Por lo tanto, como Dios, Él no puede tener una “madre”. En consecuencia, expresar hoy que la virgen María es “la santa madre de Dios”, o fabricar imágenes con su

forma para adorarlas, no es conforme a la verdad, la Palabra de Dios (Éxodo 20:4).

**Jesús nos enseñó sobre el sentido de pertenencia espiritual**

Mientras María sufría un dolor desgarrador al pie de la cruz, Jesús la consoló y al mismo tiempo enseñó al discípulo Juan que debía honrarla y cuidarla como a una madre. Aun en medio de su agonía, el Señor mostró Su amor al preocuparse por lo que sucedería después de Su muerte.

Jesús también nos enseñó que los creyentes formamos una familia espiritual. En Mateo 12:50 dijo: “Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre.”

Cuanto más crece nuestra fe después de recibir a Jesucristo, más clara se vuelve nuestra identidad como ciudadanos del reino de los cielos. Llegó el momento en que sentimos mayor afecto por nuestros hermanos en la fe que por los hermanos de sangre.

Por eso Jesús dijo en Mateo 23:9: “Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.” Esto no significa que debamos apartarnos de nuestros padres o familiares incrédulos. Al contrario, si de verdad los amamos, debemos predicarles el evangelio para que también ellos lleguen a ser parte de la familia espiritual.

Español

**Noticias Manmin**

Publicado por la Iglesia Central Manmin

Publicadora: Soojin Lee | Editor: Johnny Kim | Traducido por la Oficina de Misión Extranjera

73 Yeoidaebang-Ro 22-Gil, Dongjak-Gu, Seoul, Korea  
(Postal code: 07056)

[www.youtube.com/@Manmin\\_America](http://www.youtube.com/@Manmin_America)

[www.manminnews.com](http://www.manminnews.com)

Correo: [manminhq@manmin.kr](mailto:manminhq@manmin.kr)